

PABLO ALFONSO VASCONEZ

OBRAS

I

EL VERBO



QUITO

EDITORIAL ARTES GRAFICAS

1933

Reservados todos los derechos.

EL VERBO

INICIACION

PROTOGENESIS

CAPITULO I

EN el principio era ya el Fin.

El Fin era único en el principio, el sub-yo de la conciencia y de la vida: estaba constituido en persona, organizado como varón y hembra:

Entre el Fin y el principio era ya un Medium: y estos tres eran la misma cosa.

Triunidad; forma necesaria al Ego de la existencia o de la vida.

El principio era el mundo *ab-eterno*, la materia pura infinita o sin límites, materia viva varón y hembra.

Dios estaba en el mundo. No podemos pensar un Fin, por ejemplo un Allah o un Jehová con abstracción de la materia ambiente o el mundo: Cualquier Fin está en el espacio *ab-eterno* o el mundo.

El Fin era ya Dios en el principio *ab-eterno* o el mundo. Dios único, personal, antropomorfo, existente-por-sí.

Dios era el Principio o Cabeza (fundamento) del sér: presidía en el principio o la materia infinita del mundo: Y era el Centro o la Cabeza del mundo.

Dios es el Logos de la verdad y de la vida, lo Absoluto.

Dios estaba en el mundo y el mundo en Dios. A la manera cómo el centro está cuantitativamente en la esfera pero cualitativamente está la esfera edificada sobre el centro.

Dios es Espíritu y la misma verdad (Logos): En Dios era el mundo y el mundo en Dios: Entre ambos era ya el Medio (*Verbum*), y estos tres eran la misma cosa.

CAPITULO II

El mundo es la materia triuna infinita *ab-eterno*, lo femenino puro: varón, hembra y posecional; el ego o nómeno de lo particular:

Dios es el Espíritu sub-triuno absoluto engendrado *ab-eterno*; engendrado o manifestado en el mundo, por-sí: lo masculino puro varón, hembra y posecional, y el nómeno de lo universal:

El Medium es el materoespíritu super triuno infinito-absoluto: lo femenino-masculino supersintético o Solucional; espirado, es decir, génito e ingénito, y el nómeno de la totalidad.

El Medium es el fundamento de la consubstantialidad, de la posecionalidad y de la identidad de Dios y del mundo.

El nombre de la materia es Eros, Principio de la sensibilidad o inteligibilidad, de la negación o limitación y de la variedad. El nombre de Dios es Logos o la *Ciencia-en-sí*, el Principio de la racio-

nalidad o juicio, de la afirmación o ilimitación y de la unidad. El nombre del materoespíritu o *el Triple* (no Doble) es Verbo, Principio de la expresión, de la comunicación, de la superorganización y de la Síntesis (identificación o solución).

CAPITULO III

Eros, Verbo y Logos o sea principio, medio y fin, lo són en razón de su esencia: la esencia del nómeno de la negación o el Eros es, principalmente en el mundo *ab-eterno* infinito, relatividad o limitación de cualidad: tal el mundo *ab-eterno* simple, homogéneo, particular, genérico-analítico. La esencia del nómeno de la afirmación o el Logos, es, principalmente en Dios Absoluto *ab-eterno*, la ilimitación, en el grado de perfección, de cualidad. En Dios específico-sintético, Soberano y Dominador, el Bien mismo y la Paz o *summa* de la esencia de todas las cosas.

Tal la cuantidad está en razón inversa de la cualidad en el sér y en los séres, en el Mundo de todas las cosas; en el Mundo o cuerpo viviente y vivo de todas las cosas (nómenos, ideas).

Sér es ser triuno; así en el sér *ab-eterno* como en el electrón, el hombre. Es ser la oposición de los Principios negativo y afirmativo o sea del Mal y del Bien y su solución (identidad).

El Mundo o cuerpo de todas las cosas es Uno y vivo, orgánico y organizado, Mundo de mundos, Individuo o Yo Eterno. Gesta desde el principio como Iglesia, Sér de los séres, Organismo de organismos *ab-eterno*.

En el principio del Mundo o en el mundo *ab-eterno*, ora ya el Fin (Logos).

Sea, por ejemplo, la resolución de concurrir a la Opera, y examinemos los momentos o acciones en que se descompono esta resolución: nos vestiremos adecuadamente, separaremos una localidad, esperaremos la hora y tomaremos el camino. Al final está la Opera y la función en ella. Si el edificio no existiera todavía habría lugar a levantarlo; concurrirían el arquitecto y operarios, se aderezaría la *troupe*, etc. Aquí la representación (concepción espiritual) de la Opera, que existe la primera, preside desde entonces la ejecución de todos los momentos en que se descompuso aquella resolución de concurrir. Y por fin estaremos en la fiesta de cultura. ¿Quién, sino nosotros seremos el sujeto y a la vez el objeto de esta cultura? ¿Su principio y su fin? Nuestra cultura fue el fin que nos impuso la necesidad de concurrir. Eramos cultivables, pero hubo lugar a cultivo.

Así es la manifestación *anterior* de la cultura o la representación espiritual de la Opera quien nos movió a cultivo. Pero la representación o concepción es un acto viviente de nuestro yo representante; y es el propio sub-yo o el fin quien agenció en nosotros o en nuestro cuerpo y en los del mundo exterior, toda la condicionalidad de la función de la Opera.

Tal el sujeto de la primera operación o el acto lógico organiza la actividad del sujeto de la segunda operación o el acto físico y ambos són en nuestra identidad.

Y si en lugar de la Opera decimos Templo? No es, a la verdad el sujeto de la primera promoción el que há menester de cultivo; es el segundo. La cultura es una revelación, regeneración o segunda presentación del primero en el segundo hasta que arribo éste a la perfecta poseccionalidad e identidad de aquél, por obra de síntesis y comunicación del Medium.

CAPITULO IV

Porque Dios y el mundo *ab-eterno* eran comiembros personales, orgánicos y organizados en el Principio o fundamento constitucional y orgánico de identidad de conciencia y de vida. Y desde la eternidad hasta el final o la perfección de los siglos, permanece Dios de generación en generación de las formas del Mundo o de la Iglesia, hasta su edad perfecta.

Porque la materia o las formas del Mundo, muere o se transforma, empero Dios permanece en el Mundo; y como en el principio o en el alfa torna a manifestarse o engendrarse en las formas del Mundo.

Dios es el Principio de la Unidad de conciencia y de vida del Mundo, por otro nombre El Individuo o el Yo Eterno; como el Espíritu humano (Logos) que permanece en su identidad en medio del vaivén, como el de las olas, de las generaciones celulares. No permanece desde la protocélula, en el instante de la conjugación en el vientre, hasta la muerte?

En el proceso de las generaciones de la Iglesia no son los padres los que engendran a los hijos sino éstos los que se hacen engendrar por los padres. El hijo es mayor que el padre y el suceso de la cultura en la historia de las generaciones lo confirma.

El amor es la máxima altura y la suprema di-cha, y así en la conciencia paterna, sobre todo en el caso de la madre, el hijo, el fruto de la aspiración cumplida, le precede.

Las especies astrofísicas en menor masa y volumen que las especies metafísicas, de las que proceden, se sirven de éstas y las sojuzgan, y así sucesivamen-

te; las vegetales en menor masa etc. y mayor altura o complejidad, funciones etc. cultura que las minerales, de las que proceden, se sirven de éstas; las animales en el mismo caso, de las vegetales; y el hombre de las animales.

Por esto el hombre específico-sintético, del Mundo o de las formas anteriores, es mayor que ese Mundo; y Dios, mayor que el mundo (Eros) del hombre o que la carne, de la que procede-por-sí.

CAPITULO V

Eros y Logos, principio y fin, son sujetos y objetos recíprocos y reversibles entre sí y en la identidad del Verbo (medium). El Verbo es Eros-Logos, por superesencia; principio-Fin, por naturaleza; el Verbo personal y transubstancial entre los opuestos consubstanciales.

El mundo (Eros) es lo material infinito y femenino o centripeto consubstancial y opuesto al Espíritu (Logos) Absoluto y masculino o centrífugo.

(Lo infinito es el Mal o el No-sér, la limitación de cualidad: lo Absoluto es el Bien o el sér, la ilimitación de síntesis o cualidad. Así cada persona es su propia oposición y solución: triuna.)

La materia contentivo-centrípeta y el Espíritu contenido-centrífugo, son Alma y Cuerpo, respectivamente, Cuerpo Puro Absoluto o Espíritu. Y de la consubstancialidad *ab-eterno* de los opuestos Alma y Cuerpo, en el miembro de la identidad o el matero-espíritu (Verbum, Medium) resulta la constitución y organización de los miembros personales o de las Personas, en realidad de existencia, en función de conciencia y de vida (sér).

Porque el mundo o el Alma es triuno y personal *ab-eterno*: espacio (la materia pura de Platón o energía indiferenciada genérica), núcleo denso o energoesfera diferenciada específica, y energía o fuerza centrípeta-centrífuga solucional.

Semejantemente el Espíritu o el Cuerpo Puro Absoluto;

Y cada uno varón y hembra.

(El núcleo o la energoesfera, por ejemplo solar, no es únicamente el disco, sino también su luz o rayos.)

Y en la multiplicidad organizada de los séres del Mundo o Iglesia, cada cual y según su grado de ascensión en la cultura, reproduce el esquema del sér, la Trinidad.

La materia centrípeta o el Alma contentiva, el mundo material femenino particular inteligible, fundamento de la negación o limitación es en el sér y en todos los séres el origen de la variedad, de la relatividad, y del egoísmo. (Si por ejemplo, en una masa homogénea suponemos núcleos animados de fuerzas centrípetas, el resultado será la discretización o separación de lo homogéneo en núcleos atractores y absorbentes los unos de los otros);

El Espíritu centrífugo o el Cuerpo puro racional contenido y que flama del sér y conoce o posee en la seicdad de todos los otros séres, es en el sér y en los séres, el origen de la unidad, de la absolutidad y del altruismo (caridad, amor), en la Iglesia o el Mundo;

El Medium es el Principio del ritmo y armonía en cada uno y en todos.

Dios es Único *ab-eterno* y hasta la consumación o el descanso de los siglos; y en la obra del adveni-

miento de esta edad o la cultura perfecta del Mundo fue manifestado el cuerpo o conjunto vario y uno de todas las cosas, y así cada uno participa, en su grado y plano, de la naturaleza Una de esa Iglesia o el Mundo. Vuestro espíritu es una chispa de la Divinidad dijeron los griegos y lo recogió Pablo de Tarso.

Y de lo masculino varón y hembra y de lo femenino varón y hembra espira el Posesional Supèr-personal o el Verbo, como un soplo o llama.

CAPITULO VI

Sér es pensar y pensar es oponer y solucionar.

No podemos concebir sólo el alma o lo Infinito porque pensar es limitar o ser cuerpo absoluto, a la vez; ni sólo el cuerpo o lo Absoluto porque pensar es ilimitar o ser alma infinita, a la vez.

Para concebir lo sólo Infinito o el alma sería preciso hacer abstracción de todo límite en nosotros, de nuestro propio cuerpo; para concebir lo sólo absoluto o el cuerpo sería preciso hacer abstracción del ambiente, de todo no-cuerpo en nosotros.

Lo sólo Infinito es tan imposible como lo sólo Absoluto y ambos se destruyen a sí mismos por definición. ¿Cómo, para poder pensarlo, llegar al límite de lo sólo Infinito? Y si llegáramos ya no lo sería. Cómo concebir el sólo cuerpo o sin espacio ambiente? Si tal pudiéramos dejaría de serlo o sería infinito.

Por esto sér o pensar es ser mente una y trina, nóumeno de lo particular, nóumeno de lo universal y nóumeno de lo total: alma, cuerpo, y materoespíritu; vida orgánica y organizada: Eros, Verbo, y Logos.

Lo mismo en el orden lógico o de la Ciencia; saber es relacionar, unir y separar, a la vez; organizar conceptos más o menos generales; vivificar u operar la identidad a la vez varia y una de todas las cosas.

No hay idea sin imagen (sensible-particular) y sin concepto (racional-universal) a la vez. Por esto y si sér es pensar o ser Mente, es ser Iglesia o construcción, edificación de nóúmenos, personas o cosas-en-sí: Ser triunidad.

Ser dió-opuesto y superopuesto; infinito, absoluto y eterno; genérico, específico e individual; centrípeto, centrífugo y solucional; vario, uno e idéntico; analítico, sintético y supersintético; particular, universal y total; futuro, pasado y presente; alma, cuerpo y materoespíritu; Eros, Logos y Verbo, a la vez: Ser Triunidad.

Así el sér, el ión, el protón, el electrón, como el Mundo o la Iglesia *Universal*.

Es ser automanifestación de lo diferenciado específico en lo indiferenciado genérico y síntesis de lo indiferenciado y lo diferenciado en la misma generación.

CAPITULO VII

No hay eternidad sino eternidades, y ambas son una Sola Eternidad: eternidad futura del mundo infinito o la materia que es el Principio del Mal; sub-eternidad Pasada del Absoluto Espíritu que es el Principio del Bien, y Supereternidad del Verbo.

Eternidad Tripersonal. Alienta en sí misma y su aliento es Amor.

Cuando el Principio del Bien que es la Ciencia-en-sí porque Dios es la *Summa* específica y *ab-eterno* de todas las ideas (cosas), el Nómeno-noumenal de lo Universal.

Dios no posee la Ciencia sino *que lo és*.

Por que aún los nómenos materiales *son* ideas particulares y toda idea *es* síntesis noumenal; Dios que es la Suprema síntesis de lo Universal *es* el Principio Puro del Amor o *el fiat* de la Unidad del Mundo.

Cuando el Nómeno del Amor . . . por que amor: ¿No es *uno en dos?*, el Espíritu de la Unidad imprime su sello o *aliento* en la noche del Mundo, de la dispersión y la obscuridad o el caos, la posesión de Dios en la conciencia del Mundo, le es una reversión de Paz.

Y la suma de los amores es la perfecta Paz.

GENESIS

CAPITULO VIII

Es el proceso, que dura todavía, de la perfecta manifestación o generación del Mundo, por obra de los Principios opuestos y organizados, en la identidad del Verbo.

El mundo triuno, le llamaremos gran Atomo Eterno: ¿quién pudiera dividirlo? era como el óvulo de la fecundación: materia pura infinita o cantidad sin fin (límite): energía limitada o esférica: y triple etéreo solucional.

Y en la materia triuna y personal *ab-eterno*, femenina varón y hembra, se manifestó o engendró Dios *ab-eterno* como Hijo. En el mundo se manifestó por-sí mismo como Hijo y es el Unigénito *ab-eterno* del mundo.

Esta manifestación en el seno fue el *fiat* de la fecundación del mundo; porque Dios es Amor y el fruto suyo en el mundo es también amor. Cuando Dios Unico y personal *ab-eterno* movió o inspiró al mundo para su concepción y parto, por obra del materoespíritu del mundo;

Y el ser *ab-eterno* (el mundo) concibió y parió un hijo a imagen y semejanza suya, en el esquema.

El abismo o cuerpo de la energoesfera concibió y parió un hijo, la primera especie, que fue el primer nacido;

Parió por desintegración, como la radioactividad, y endogénicamente al conjunto de las aguas astrales, las mismas que crecieron alimentándose de las corrientes de la materia viva: Y quedó hecho el caos vivo de las aguas astrales;

Cada una de las cuales concibió y parió un hijo a su imagen y semejanza, en el esquema. Parió endogénicamente al conjunto de las aguas luminosas: Y quedó hecho el caos vivo de cada una de las aguas astrales.

Y a tiempo que decrecía el volumen de las nuevas especies aumentaban el calórico y el movimiento.

Cada una de las especies, orgánica y organizada con la materia pura o el espacio viviente, de la que se alimentaban, organizada en sí misma y con las otras especies en función graveelectromagnética de campo, mantenía todas las cualidades y sus órganos y sus funciones transmitidas en la herencia, más las nuevas adquiridas en la cultura.

Cada una de las aguas astrales era millones de veces más grande que el *sol*; y en cada vez aumentaban la cualidad y la complejidad de las nuevas especies, así transmitidas cualitativamente como mejoradas en la generación.

Las aguas luminosas fueron una generación andrógina, generación astronómica heredera de las *antiguas* generaciones metafísicas (ultrafísicas).

Las esferas luminosas engendraron a las aguas ternarias, pero la generación de estas aguas no fue

ventricular sino exógena o hacia afuera del núcleo de cada una de las aguas luminosas: Y quedó hecho el caos vivo de cada una de las aguas-luz;

Las cuales gestaron hasta la formación o aparición de las estrellas.

Y los astros engendraron a las aguas opacas o planetarias. Esta fue la segunda generación exógena y astronómica, habiendo sido manifestadas estas aguas en el cuerpo astral o la segunda esfera metafísica del astro, y cada una (Júpiter, Marte, la Tierra, etc. en nuestro sistema) en las distintas regiones del edificio astral del astro. Esta fue una generación femenina; y las aguas cuaternarias u opacas engendran los eones, protones, electrones, etc.: Y quedó hecho el caos vivo de cada una de las aguas cuaternarias, las cuales gestaron hasta la aparición de los planetas.

Todo a través de los millones de billones de años que duró la cultura de generación en generación de las especies metafísicas, astronómicas, físicas o minerales (químicas) vegetales y animales para el advenimiento de las formas que alcanzan hasta nosotros.

La especie anfibia en la descendencia (no ascendencia) humana era un animal parduzco y oblongo, algo achatado, que se movía rodando y tenía sembrados grandes ojos latitudinales. Aparece siempre en la playa.

Del paso de las especies por el mar donde fueron los orígenes de la vida vegetal y animal por acción de la luna sobre la tierra, hay repetición en la embriogenia cuando los gametos del macho viven en el líquido fovílico o seminal.

Después y de acuerdo con la memoria de Platón, apareció la especie macho-hembra unidos por

una espina dorsal común; luego se formó la mujer, ya separada del macho y por fin el hombre, nacido de aquélla. De lo cual hay también repetición en la morfología humana cuando el cambio o ascensión de sexo, de mujer en hombre; pero nunca al revés.

Y de la descendencia lunar-terrestre hay también recuento en la embriogenia, cuando el período de pasividad terrestre en la revolución lunar, dura un tiempo igual al de la formación, crecimiento, madurez, etc., del folículo de Graaf, en la mujer.

Las tierras sin luna fueran estériles como las lunas mismas.

CAPITULO IX

El proceso de Automanifestación del Mundo, llamado impropriamente evolución, es la Obra de este mismo Mundo o Individuo Eterno, lo Incondicionado; por acción de los Principios opuestos actual y potencial o sea del Bien y del Mal, en la identidad del Verbo.

Proceso de comunión o mutua posesión de los Opuestos hasta su perfección (del mundo) a imagen y semejanza, y en la Identidad; en tránsito de la uniformidad del mundo infinito particular por moción de gracia o fecundación del Principio de Finalidad en él mediante el Verbo: en tránsito de la particularidad analítica y genérica cuantitativa (simple y homogénea o en el grado ínfimo de la complejidad) de las soidades descendentes y primigenias a la universalidad cualitativa, específico-sintética y heterogéneo-compleja de las ascendentes; con disminución creciente de materia y adición o manifestación tam-

bién creciente de espíritu y con comunicación o transmisión de caracteres adquiridos en la herencia y manifestación de otros nuevos en la misma cultura.

El Verbo es el Principio de la expresión o comunicación y de la organización del sér: así del sér como del Sér. No lo es la materia, fuente de separatividad; tampoco el Espíritu, que es unidad pura o Amor. Porque el sér es Iglesia o construcción de los opuestos; unidad y variedad en identidad o Verbo.

La organización de las mentes o cosas es la Verdad o la Naturaleza: organización en materoespíritu o en Verbo. El Verbo es por naturaleza espirado o ingénito-génito: idéntico o vari-uno; total o parti-universal; eterno o infinito-absoluto; solucional o centrípeto-centrífugo; posesional o femenino-masculino; presencial o futuro-pasado; superesencial o substancia-esencia; medium o principio-fin; individual o genérico-específico;

Síntesis o adición del Dúo materia o substancia y Espíritu o esencia; futuro infinito y Absoluto pasado; potencia y acto;

Transubstancial o co-consubstancial; Supersintético o analítico-sintético; *Verbo* o Eros-Logos; *espíritu* o alma-cuerpo; conjugable o potencial-actual.

El Absoluto Espíritu o *Acto Puro* promueve, *ab-eterno*, el proceso de la cultura, la Automanifestación del Mundo.

Dios está en el Mundo; se manifiesta por-sí de generación en generación y siempre estuvo y estará en este Mundo, porque el Mundo es Uno. Se manifestó en el ínfimo o menor de todos los seres, en el mundo *ab-eterno*, y en el primer nacido o el caos, y en el plano de ascendencia astronómico, y en el mineral, y en el vegetal, y en el animal: Porque Dios

es Santo y está a la vanguardia o cabeza de la Cultura o la manifestación del Mundo. (*Véase el segundo grado*).

El hombre es la mente o forma de la Iglesia en el que la consubstancialidad de los opuestos Espíritu y mundo va alcanzando, en la historia, el grado de plenitud, en la cultura: donde la materia o el mundo (la carne) está impresa o sellada *por Dios* a su imagen y semejanza y en operación del Medium.

El hombre Triuno, Eros, Verbo y Logos es el miembro capital o la cabeza de la Iglesia *Universal* o Mundo.

El hombre es el centro o la Cabeza del Yo Eterno, por otro nombre Iglesia y también lo Eterno, lo Incondicionado. A la manera de la pirámide, derivación de la esfera donde los planos o las superficies inferiores son en mayor masa o materia y menor altura en tanto el vértice es en menor masa y mayor altura o dominio, así en el cuerpo o esfera de la Autogeneración del Mundo.

Desde el abismo de la Noche *ab-eterno* o el primigenio mundo y la ascensión de las especies hasta el hombre; donde la cualidad o bondad de las especies aditaba de plano en plano como de grado en grado y de generación en generación.

La materia o el mundo de las aguas astrales fue la cualidad de Infinito triuno y personal varón, hembra y posesional (toda seidad o sér es Triinidad de triinidades) transmitida (cualitativamente) en la herencia, más sus cualidades superiores habidas en la propia autogeneración, en identidad de organización, de conciencia y de vida (seidad): era la energoesfera patri-materna material que los orientales denominaron *Prana* más su propia esfera específica, la astral,

más densa y de menor volumen que *Prana*; ambas metafísicas; orgánicas y organizadas entre sí y con el abismo o el Espacio genérico y femenino puro. Masculino-femenina o centrífugo-centrípeta (verticalidad-opuesta) y diametralmente varón y hembra (horizontalidad-opuesta) solucionada en sí misma (la materia o el mundo) por el verbo (medium o triple material).

Las aguas astrales estaban polarizadas, rotaban y se trasladaban en el espacio, con su campo y en razón de las funciones de la vegetación o fisiológicas: la corriente de alimentación por el hemisferio centrípeta o hembra, origen de la gravedad, y la radiación de la luz por el varón u opuesto (porque toda vida es luz, aunque imperceptible para el ojo profano); ambos hemisferios y corrientes anastomozadas como una red o tejido por el verbo (material) o triple etéreo.

Mientras más alejada una especie de los géneros más y mayores cualidades reúne, órganos o funciones.

¿Qué es un perro, una pulga? La adición específica y cualitativa de todas las cualidades y funciones (órganos) metafísicas, más las cualidades más sintéticas astronómicas, más las cualidades más sintéticas minerales, etc. más sus propias cualidades y órganos, resueltos en identidad.

La ascensión de las especies en la cultura no es por acción aislada de los individuos sino del campo específico, metafísico, o astronómico, o físico-químico, etc., según sus sub-especies (de campo) y revertida en aquéllos (los individuos) y por obra del "espíritu de cuerpo", el medium.

Los "espíritus de cuerpo" conyugal, familiar, social-particular, o local, regional, continental, etc. ecuménico y Pan-ecuménico o Eclesiástico obran y

reobran entre ellos y sus individuos, por roversión, gracia o desgracia, que es el amor o el odio, de manera que la aseidad (independencia, libertad, integridad) de cada cual sea cumplida.

Hay campos y Campo, mediums de la organización, y todo campo es eterno. (Todo sér es Tricámpico).

Sea, por ejemplo, una bujía de laboratorio que luce como brillaban las esferas celestes en las tardes lejanas de la manifestación. Para el observador A en el laboratorio, la bujía arde de presente, mientras se figura en un pasado de millones de años, la combustión de las esferas celestes. Pero para el observador B situado a suficiente distancia en el espacio, distancia de millones de años-luz, las esferas arden en presente, presente simultáneo al del observador A de la bujía en el laboratorio.

Supongamos un observador C, de una bujía apagada. En el espíritu de este observador hay luz de la bujía, luz de presente en el espíritu, luz que lucirá en la carne cuando venga en el designio de su dueño.

El espíritu de C es un observador actual, el el cuerpo carnal de C es un observador potencial.

A y C pueden ser el mismo dueño observador de las bujías en el laboratorio, observador presente actual o de la luz en el espíritu, observador presente potencial o en carne, y conjugado, el de la bujía que arde. ¿Pero cómo podrá también ser los observadores A B y C. Porque precisamente es esto lo que sucede.

Es de notar que la luz de la bujía apagada es una observación de campo. ¿Cuándo y cómo el dueño C vendrá a ser observador supersintético o conjugado de los campos actual (centrífugo) y potencial (centrípeto)? Cuando en acción de su espíritu-luz,

y por obra suya, acople la finalidad o su espíritu-luz a la bujía.

El logos o Espíritu del observador, más complejo que el eros o la carne, es el cuerpo ovoide que los orientales llaman *Manas*. Los logos en el cuerpo de la Iglesia y en tanto centrífugos o masculinos son el miembro de la unidad o el amor de esta Iglesia; porque son la luz de la vida.

Y también digamos de A B y C que el mundo o la carne (eros) del observador está formado en la herencia de todas las generaciones descendentes, desde la conciencia del mundo Triuno *ab-eterno* y patri-materno, original y primigenio, el gran Atomo Eterno: conciencia de Infinito transmitida cualitativamente, más todas las conjugaciones de las especies intermedias, y resueltas en identidad. Mantiene subconcientemente, pudiendo revelarlas, toda la fenomenalidad de las conciencias en las vidas descendentes o analíticas (gonéricas) y así mantiene en él y subconcientemente el suceso de la combustión de las esferas celestes en las tardes lejanas de la manifestación.

Al igual que la materia o el Mundo, los logos están orgánicos y organizados consigo mismos, por su medium, y entre sí. A la manera de la luz que está en todas partes y con ella, el mundo (eros):

¿Qué hay en el hogar de la chimenea? ¿qué en la estancia?

Claridad, calor, reacciones químicas, etc., porque el hogar está en la estancia; pero un vecino hipotético de Marte, lo bastante capaz, podrá tener en su estancia marciana las mismas aunque en menor grado claridad, calor, reacciones químicas obradas por el hogar terrestre. Para el vecino de Marte el hogar está como en su estancia.

Los logos están en mayor o menor grado pero todos son, aún el logos del protón, una sola esencia: Ciencia.

Y todo Verbo es identidad orgánica y organizada en el cuerpo de lo Incondicional.

El Verbo es sintético del medium o verbo material y el sub-medium o sub-verbo Espiritual. El Verbo o el yo es Organismo y Medium de mediums.

El Logos es sub-triuno porque mora en la carne (mundo).

Hablando del medium del Eros o de la carne, verbo material, los órganos metafísicos de un hombre, Prana y cuerpo astral (habidos en la herencia de las generaciones de igual nombre) son femenino el primer y andrógino el segundo; el cuerpo denso o la carne (habido en la herencia del plano o las generaciones astronómicas) es masculino, y de la oposición material femenino varón y hembra (o vorticalidad centrífugo-centrípeto) y masculino varón y hembra (u horizontalidad derecho-izquierda) espira el número o ego de lo particular, el triple (no doble) etéreo.

Un miembro es masculino con relación a otro analítico, y femenino respecto de otro sintético; al igual de los elementos químicos ("negativos y positivos").

Semejantemente con el sub-medium del Logos o el Espíritu;

Y el del Verbo.

Verbo supertriuno y espirado en la contexturación de los miembros personales o de las Personas: Supersintético y Superidéntico.

El triple etéreo se enlaza con el cuerpo astral y el denso por función de los chakras.

El Verbo de la Superidentidad es matero-Espiritual, y hay en él dos órganos principales: el globo de fuego gris, o dorado etc., según la índole personal, en el interior de la cabeza (ectoplásmica) y habido en la espiración por línea del Logos, y el núcleo luminoso a la altura del vientre y habido en la misma por línea del Eros. Cada cual funciona según su naturaleza: y el órgano de la conciencia del Verbo es inmortal y solucional entre ambos.

La Iglesia no es sólo de los vivos sino también de todos los que fueron, desde el principio. El "más allá" es el mundo de lo que es inmortal, desde el nómeno del gran Atomo Eterno, ya desintegrado, hasta el nómeno del ión, también desintegrado.

En el mundo de la inmortalidad se cumplen los destinos de la justicia moral, en cuanto es el Logos el que prevalece.

Y existen los registros etéreos.

Ese mundo coexiste en este mundo el "de los vivos", y es visible ahora y aquí, aunque no para el profano. Porque el Mundo es Uno.

Tal es posible la experiencia no sólo de los sucesos pasados sino aún de los seres y de los sucesos de todos los seres que en el porvenir de la Iglesia se conjugarán.

Es la virtud de Dios para aquel a quien quiera darlo.

CAPITULO X

Manifestado el Hombre como fruto del Mundo y a manera de simiente, posee la virtualidad de re-

producir de sí mismo o de su naturaleza, el Mundo, y lo reproduce. Tal es la obra de la ciencia, cuerpo de juicio o palabras.

El hombre es un fruto de la cultura, manifestado en sus leyes. Tal, igualmente, la manifestación o generación de la palabra (ciencia) cumple un proceso rigurosamente igual al de la manifestación del Mundo.

La historia de la palabra en la cultura humana es la historia de la Humanidad:

Primero fueron las ciencias metafísicas en la primaria humanidad: El hombre por entonces estaba también simple, genérico, cuantitativo, homogéneo en su psiquis y en su palabra. Fueron las razas gigantes en los límites mayores de la animalidad o el eros y en los menores de la espiritualidad o el logos. La invención de la Metafísica por una psiquis metafísica o primigenia fue en repetición, en la semilla o el hombre, de los caracteres transmitidos del Mundo y en un orden rigurosamente igual.

Después advino la ciencia matemático-astronómica, según la ley; advino en la psiquis cualificada por la Metafísica, y de élla: advino de la psiquis-Metafísica.

El segundo plano de la manifestación del Mundo fue el de multiplicación aritmética y ordenación geométrica de las aguas y de los mundos; el segundo plano de la palabra o de la ciencia fué el Matemático-astronómico.

Después advinieron las especies o cuerpos minerales, físico-químicos, y en pos los vegetales, y en su pos los animales; después advinieron las ciencias físico-químicas, y en pos la Botánica, y en su pos la Psicología.

Y por fin advino el Hombre o las sociedades:
Y por fin advino la Sociología.

La Palabra (:ciencia) es un fruto vivo, en la cultura; es especie Máxima y Organismo de organismos: vida. Igualmente con el volumen de la palabra y su oposición cualitativa: ¿Cuánto se ha discurrido sobre metafísica? Más que sobre las demás ciencias. ¿Cuánto se ha mejorado? Poco.

¿Cuánto se ha discurrido sobre ciencias densas o físicas? Poco; desde ayer. ¿Cuánto se ha mejorado? Mucho.

La sociología advino de la psiquis-Psicológica y en élla;

Y de la psiquis-Sociológica adviene hoy día la Individuología o *Logología*: ciencia del Yo Eterno.

La Sociología fue ciencia de las sociedades, como la Egología es ciencia de lo Incondicional.

Hasta aquí fueron solamente sociedades humanas o miembros dispersos y hostiles los unos a los otros bajo todos los órdenes, económicos, políticos y religiosos. No fue Allah contra Jehová y ambos contra Brahma y viceversa? Pero no fue la Sociedad.

Hay igualmente un miembro en la ciencia, una idea orgánica que ha presidido o comandado en el proceso de la manifestación de esa ciencia y es la idea de Dios: desde los albores de la palabra o de la humanidad. Y lo presidirá hasta en el día de su descanso o Paz.

Porque Dios es Todo y está en todo lo que és.

Y al buscar a Dios, el hombre, se buscaba a sí mismo.

Porque Dios está en el hombre y el hombre en Dios, y el que ha de conocer a Dios, conocerle há en sí.

La invención del Principio de la Finalidad o Dios ha recorrido en la manifestación de la palabra todo el proceso de la manifestación de Dios en la naturaleza prehumana o el Mundo: Primero fue la adoración del Tao o el espacio infinito, que aún perdura en algunos pueblos sobrevivientes; allí donde Dios se manifestó primero en la materia pura o el mundo triuno *ab-eterno* Infinito. Después fue la adoración del cielo constelado, y en pos, la adoración del sol, de la tierra, y la luna. Luego los monolitos, las plantas y animales; el hombre mismo cuando el culto de los héroes, y de un héroe nacional como Cristo o Gautama.

Igualmente y a propósito de India y Judea como de los cultos americanos, etc. fue primero la adoración a lo infinito de Brahma, Jehová o Pachacámac; allí donde Dios fue Uno con el mundo primigenio Infinito y en él; cultivado después en la adoración de lo físico: El Sol en América, Buda en la India, Cristo en Judea.

El dios judío o del Mosaísmo es esencialmente material o infinito, femenino y centrípeto o fuente de nacionalismo y de separatividad; atracción particular y egoísmo.

El proceso de generación de la ciencia es igualmente una manifestación primero de la palabra pura o doctrina, la cual fecunda a la experiencia. Las teorías por ejemplo de la atomicidad, la armonía universal, la espiritualidad ("conócete a tí mismo; el hombre es la medida de todas las cosas; las cosas son ideas y las ideas, cosas") fueron conocidas de los griegos, pero su invención en el laboratorio o en la práctica constituye los triunfos de la ciencia moderna.

El proceso de la manifestación es igual en la invención de las ideas para el individuo como de las ciencias para la especie.

MISTICA

(O CONSTRUCCION)

CAPITULO XI

Dios es el Principio inmanente de la Unidad del Mundo, el cual y cuanto es de sí vivifica o alumbraba en todo sér del Mundo:

El mundo o la carne (Eros) es el Principio trascendente de la discreción o variedad: y el Verbo, inmanente-trascendente, a la vez. Todos miembros vivientes contexturados, entrañas palpitantes los únos de los ótros, indivisibles, solidarios; donde la Cabeza o miembro de la Unidad, Dios, es para el servicio y complemento de los pies, brazos, etc. cuerpo de los eros de todas las cosas, y al revés, el mundo o los eros para el servicio y el honor de la Cabeza. Empero Cabeza y miembros son, en el Miembro de la Identidad o Verbo, la misma cosa.

Este día es el de la instrucción de la Identidad. Bien que los otros evangelios como el de Gautama fueron verdaderos, pero en su sub-plano o grado de la manifestación: Manifestación del *Mundo* superespecífico, el *Mundo* viviente y vivo de todas las palabras (juicios): Manifestación del *Mundo* que es la ciencia, Miembro Supremo de la Identidad del Mundo o Iglesia;

Mundo o Iglesia Triuno Incondicionado, patri-materno o Mundo anterior al Hombre, filio-filial o el Mundo-Hombre (la simiente), y Superespiritual Puro o la ciencia.

El evangelio de Jesús, evangelio de la caridad o Logos (el mosaico fue un evangelio de la variedad nacional del pueblo de Israel) fue verdadero en su tiempo o tarde de la manifestación, como manifestación del miembro de la Unidad o Dios, en el esquema de la ciencia.

Manifestación de la doctrina de la caridad o el Amor Puro, evangelización del amor universal, pero femenino o por boca de un dios-carne (mundo), y por esto falso en la doctrina y contradictorio consigo mismo en la experiencia.

El evangelio de la sólo caridad o Amor a Dios (Logos) hasta la renunciación y mortificación o supresión de todo mundo o carne (eros), la posesión de todo bien terrestre (eros), aún el amor a hija y esposa y aún a sí mismo, (verbo), es, en efecto, tan imposible como el sólo-absoluto o sólo-Dios lo cual no puede pensarse o existir.

Las máximas: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os persiguen y calumnian, y a aquel que os hiriere en la mejilla izquierda mostradle también la otra, etc. nunca fueron posibles. Tal Jesús volvió siempre en la diatriba y redoblado, el golpe o la injuria al alma de sus enemigos; tal el mismo Jehová dios-cancerbero en el infierno de sus enemigos.

En tanto que el *Mundo* de la palabra o la ciencia reproduce el Mundo patrimaterno desde la idea o palabra "mundo *ab-eterno*" que es, realmente, la esencia de Infinito, hasta la idea o palabra "Dios" que

es igualmente la esencia de Dios, en el Verbo que la obra, y todas las cosas del Mundo, inclusive la idea de sí mismo o idea-hombre, como la idea-Mundo y aún la idea-ciencia; el *Mundo* Superespiritual Puro o la ciencia es Identidad Pura, Eternidad Pura, Verdad Pura; donde los pies o la idea-mundo *ab-eterno* poseen orgánicamente la Cabeza o la idea-Dios Santo y Perfecto y aún su propia esencia o la idea-ciencia; a la manera del círculo o la línea reentrante, o mejor, de la serpiente que muerde su propia cola; símbolo egipcio de la eternidad.

Ciencia, u Organismo de organismos, Transespiritual Pura, viviente y viva, única, eterna e inmortal, esencial e idéntica a sí misma, Principio de resurrección y vida sempiterna (cuando el Ego capte el principio de su propia Autogeneración).

La ciencia es la verdad espirada, la palabra-orgánica nacida del eros o la carne por obra del Logos y mediante el Verbo.

Todo-el-Sér concurre a la Automanifestación de la palabra porque ella es la identidad de lo Incondicionado.

Toda palabra o vocablo es un juicio: los términos luz, pan, agua, representan la síntesis de todas las cualidades obtenidas en la percepción o la muda intelección de esos objetos; y para significar a quien no lo supiera, lo que es el agua, por ejemplo, su naturaleza y constitución viva y orgánica, según esquema, origen, propia cualidad y relaciones, etc., sintetizadas en la voz: agua; haría falta un largo discurso.

Los juicios genéricos son cuantitativos o innumerables (analíticos) y de ellos advienen, en ascendencia, los juicios específicos que son sintéticos, en la cultura. A la manera de la manifestación de los términos

mismos operada en la síntesis (cualitativa) de la variedad de las sensaciones de los sentidos materiales.

Ni cuál es, en efecto, la esencia de nuestra última o escanciada realidad? Cuando inquirimos de nosotros mismos decimos: Yo existo, soy idéntico, inmortal, etc., todas palabras. Suprimamos las palabras en la conciencia y sus realidades: Yo existo, soy idéntico, etc. también desaparecerán.

Y la conciencia: no es para sí misma en la palabra, la palabra "conciencia"? ¿Y Dios? ¿Y el Mundo, etc.?

Una cosa es el Verbo y otra la palabra "Verbo": en ésta existe aquél y es su luz o vida.

El conjunto de todas las palabras es un cuerpo armónico de ideas, donde cada una es un ritmo o número para formar la Esfera. Tal nuestra suprema realidad es este cuerpo de la esfera, en el cual somos números organizados en identidad. La identidad no es vari-unidad?

La ciencia o el *Mundo* es el Superespíritu Puro de unidad de conciencia y de vida del Gran Mundo Triuno o lo Incondicional. Superindividualidad, a la vez género y especie Máximos y todos los interestes específicos.

La palabra es una edificación de presente por obra de todas las generaciones, transmitida y continuada de raza en raza y de generación en generación, entre todos los pueblos y cada vez mejorada. Es la obra de la manifestación histórica o la generación común de la humanidad; un solo fruto cultivado sin soluciones de continuidad en el espacio ni en el tiempo y esto desde la eternidad.

Porque la Palabra es fin en el principio y principio en el fin: Sus propios principio y fin, y la Identidad del principio y el fin.

FIN DE LA INICIACION

DE LA LIBERTAD

CAPITULO XII

La Libertad es el poder o la virtud del Sujeto de su ser propio Objeto, en la Identidad.

De ser, por ejemplo, el objeto de la vida económica, de la política, de la inmortal o sempiterna.

La inmortalidad es un postulado de la conciencia experimental que nos confirma en la posesión inmarcesible del Yo, para después de la vida fisiológica o del mundo. El cuerpo de carne perece, en efecto, empero la conciencia de la inmortalidad y el mérito o el demérito en ella, existe y reacciona en el cálculo de la conciencia práctica.

El mundo (Eros) es el principio femenino o centripeto de la conservación, la integración particular del sér, y el Logos centrífugo el Principio de la difusión que origina la vejez, la desintegración universal del sér. Así el mundo es el Principio de la vida y la composición y el Espíritu o Dios el Principio de la muerte y la descomposición. La conjugación de los opuestos en el ritmo y la armonía es para la paz del Mundo.

El sér es materia unida al acto en el operador.

Hacer pasivo o potencial y Hacer activo en el Hacer posesional: posesional de la doble subconciencia.

El dolor y la muerte son el camino de la vida porque amor es sacrificio, prestación de sí mismo, de vida.

Sér es Hacer y Hacer es fundamentalmente hacer séres o engendrarlos.

El germen es una cuasi dualidad objetiva entre el hombre y el espermatozoide, entre la mujer y el óvulo.

El gameto individual es triuno, eros, verbo y logos, según su grado, a saber: genérico el óvulo y el espermatozoide específico. Dos triunidades opuestas que al conjugarse espiran el Verbo de la Trinidad humana individual.

La espiración del Verbo individual es a la manera de dos llamas que se juntan en una sola llama. El éxtasis, que determina la individualidad de conciencia objetiva y la gratificación integral de los seres (gratificación en identidad o vari-unidad de la cualidad de hijo o ascendiente en la generante, y de las cualidades de los generantes entre sí) es el eslabón o la continuidad sin soluciones en el cuerpo variuno de todas las cosas.

En la cuestión de la manifestación del Logos hemos de detenernos: dice Juan evangelista que vió a veinte y cuatro ancianos que adoraban al Anciano de los ancianos.

En verdad hay Anciano y ancianos.

Dios es el Anciano de los ancianos y éstos son Dioses y juntos con los demás logos son un solo Dios.

Dios es el Anciano de los ancianos *ab-eterno*, y éstos fueron manifestados como los demás logos por obra del amor de *Dios*.

Si el Logos o Espíritu es el sub-mundo triuno (la Identidad o Verbo lo es de dos identidades opuestas genérica y específica: identidad del Eros y sub-identidad del Logos) la manifestación perfecta del Logos hasta su plenitud por-sí puede ser y es asunto de cultivo, al igual del Eros y aún el Verbo, es decir: que la existencia *ab-eterno* de Su Finalidad o *Dios* no impone la necesidad *ab-eterno* del cultivo *actual* de *Dios* bastando la virtualidad de este cultivo.

Así decimos: En la eternidad o en el principio era ya el protologos y en el protologos era (virtualmente) el Superlogos (*Dios*) y el protologos era Dios.

Lo que vamos a decir se refiere al Superhombre Triuno: "Supereros, Superverbo y Superlogos; el que vendrá."

"Es la Cabeza del sub-mundo o Dios;"

"Es el Super-Hijo o la Suprema Finalidad Pura; la Finalidad de lo Absoluto;"

"Cabeza de las cabezas, Maestro de los maestros;"

"Preside (virtualmente) *ab-eterno* en la manifestación del Mundo de todas cosas;"

"En El descansa el Mundo, no El en el Mundo (en la cabeza es el gobierno o comando, el Principio de la organización y la función)."

"Ser Puro Triuno que vendrá y ya está en este mundo."

La simiente de la vida sempiterna no está más allá de la muerte sino más acá, porque sólo la vida es el camino de la vida.

No será día de generación sino de Resurrección. Para contarlo faltarían el lenguaje de Platón y el estilo de Isaías con un acento de Bhagavad-Gita.

Eros y Logos son Sujetos y Objetos recíprocos y complementarios en el Sujeto-Objeto (Verbo).

El Mal mejorado permite la manifestación de un nuevo Bien también mayor, hasta las plenas paz y redención.

Entre dos Sujetos es mayor el que más sirve.

El Verbo o el Yo es un doble-servicio; cuando la virtud del Logos, mediante él, se aplica al Eros o lo femenino y le fecunda y nace la palabra (del Eros, porque sólo lo femenino pare) y el amor o la vida del Eros vuelve al Logos.

¿Es mayor la mujer o el varón? El varón le llama "Su señora".

¿Es mayor lo femenino que lo masculino? Dios es el Principio de la gratificación del mundo.

El amor es *uno en dos*.

¿A qué discurrir sobre la Libertad, sobre el par o lo impar?

Lo inefable es mejor que lo fable.

PAZ

CAPITULO XIII

¡Paz! en la conciencia práctica de la verdad.

El Sér es Triuno, contexturación viva y orgánica de Mundos: Eros, Verbo y Logos Mundos. El Verbo-Mundo es hipostático y transubstancial reversible en sí mismo y el Sér.

Eros, Verbo y Logos no son facultades sino conciencias personales a saber: el Yo de la variedad por otro nombre propiedad y también separatividad, Principio del Mal; el Super-yo de la identidad que es el Verbo, Principio posesional, y el sub-yo de la Unidad, Principio de la comunidad, el Bien, el altruísmo.

Los Principios opuestos genérico y específico, ingénito y génito-por-sí, no son puros o únicos sino únos o consubstanciales, a saber: el eros es también un Principio de Bien como el Logos lo es también de substancia o cuantidad, variedad, separatividad o Mal. Es decir que lo masculino y lo femenino son postulaciones de la existencia y de los miembros personales de esta existencia. En otros términos: no sólo lo Infinito y lo Absoluto sólo no pueden concebirse o existir sino que tampoco pueden serlo puros: Son triunos *ab-eterno*, triunos y consubstanciales. ¿Cómo

concebir lo centrífugo o lo masculino puro, la pura difusión, acción y gratificación, sin una fuente trascendente, en él, de integración opuesta, de alimentación y conservación?

El Amor Puro y altruísmo, el puro sacrificio no pueden concebirse o existir sin la fuente centrípeta y particular, substancial y personal de la separatividad y del egoísmo. Tal la Santidad como toda virtud es un término medio de organización de los opuestos.

Dios es personalmente Justo, Santo y Perfecto en la acabada sub-organización de sus opuestos.

La riqueza es materia o vida, eros orgánico y organizado con el eros o la carne, y el dinero un instrumento de crédito girado contra la energía social transformada en productos o artículos.

La energía es social histórica: ciudades, empresas, plantas o fábricas, tesoros. El dinero acredita energía o trabajo trocable con energía.

Toda economía material es centrípeta y fuente de separatividad, toda riqueza corrobora la variedad social. Por esto Dios y las riquezas son opuestos;

Opuestos y complementarios, orgánicamente substanciales, en tanto el mundo material está organizado solidariamente con la carne y en cuanto el Mundo del Eros lo es *ab-eterno* de el del Espíritu o el Logos.

El dinero es instrumento de función social; así la joven mujer venda sus bucles de oro para comprar zapatos.

La economía Espiritual es centrífuga y fuente de unidad: toda ciencia (*fruto de* la sabiduría) organiza, conforma, vivifica las energías materiales; así el vapor abrevie las distancias, como la política apacigüe los pueblos, como la medicina los conserve, etc.

Eros y Logos son economías reversibles, en la identidad del Verbo. Para dedicarse útilmente a la enseñanza es necesario haber dormido confortablemente; y todas las profesiones son solidarias y reversibles en la economía: Los cuerpos sacerdotales vivieron del diezmo y la limosna de los fieles, las Universidades rentan y los Gobiernos subvencionan a los sabios y hasta el poeta vive, aunque escasamente, de sus libros.

No de sólo pan se vive, pero: ¿quién vive sin comer?

Las energías sociales material y espiritual, son complementarias y reversibles, en la identidad.

Y todo producto económico es el fruto de una conjugación: de la energía potencial llamada naturaleza y la energía actual llamada trabajo.

Son esos frutos o productos los que convienen inmediatamente a los miembros del cuerpo social.

Un pan, un libro se trocan entre sí: ¡Y es que no de sólo la verdad vive Dios, sino también de pan!

Eros, Verbo y Logos no son facultades memoria, entendimiento y voluntad, sino personas, a saber, conciencias triunas de su individualidad (individualidad, Super y sub-individualidad, respectivamente) por otros nombres identidad, Super y sub-identidad orgánicas, dotadas, cada una, de aquellas facultades según su propio Principio o naturaleza y organizadas entre sí.

El sér es: Tridentidad.

Y la última operación en la dialéctica humana y de todas las cosas corresponde al Eros: Y la primera al Logos. Así las palabras o juicios son partos del Eros, como las acciones. La palabra es la mayor de las obras.

La Palabra es: Supermateroespiritual.

Tal la Gracia Divina se revierte en el Eros por obra y gracia del Verbo, y viceversa.

El Eros es triuno, varón y hembra y posesional, y las Gracias son obra de los posesionales entre sí: gracia de Dios al mundo como del mundo a Dios.

El amor es por sí mismo gracia o comunicación de Nombre. El Nombre es la identidad.

Toda obra lo es de los posesionales. La palabra o vocablo se opera en un movimiento o corriente del posesional del Eros en su dispositivo varón y hembra.

El Verbo es inmanente en toda operación del Eros; inmanente-trascendente o solucional porque el Logos es en el sér el Principio de la inmanencia como el Eros el de la trascendencia;

El Logos sub-individual en cada-sér o lo que es lo mismo, en todo-sér. Si todo-Logos es el Principio de la unidad del sér (de cada ser): los Logos mismos cuán Uno serán?

Porque el sér es el Sér y viceversa, en la Eternidad del Mundo, por otro nombre Iglesia Universal.

La materia infinita o el Alma es orgánica y formada de miembros (partículas); es el Principio del Mal, y el Logos existente-por-sí y Principio del Bien se aplica a la Salud o la Salvación del Mal, en la cultura y en la identidad a la vez material y Espiritual del Verbo.

Por esto los Principios eternos son posesivos entre sí: en tanto Dios que es el Objeto de la primera Finalidad tiene a su vez un Fin, que es la Salud del mundo.

La Salud del mundo o de la tierra es la Vida eterna.

FIN DE "EL VERBO"

DEL AUTOR:

Historia Profana de Israel
(Exégesis de la Escritura hebrea). 1922.